



Capítulo 337 - Que los bebés paguen la factura

La expresión de Zhang Yuxi se oscureció ligeramente. Sin embargo, los niños estaban tan felices que no se dieron cuenta. Lin Feng, por otro lado, parecía tan tranquilo como siempre, aparentemente ajeno. "Ahora vamos a comprar verduras y frutas", dijo. "¡Consigamos lo que todos quieran comer!"

Él siempre había estado a cargo de la cocina. Aunque los cuatrillizos habían desarrollado paladares más exigentes, no eran particularmente quisquillosos para comer. Mirando todas las verduras, no tenían idea de qué comprar. Carecían del mismo entusiasmo que tenían por comprar juguetes y simplemente miraban a su alrededor sin rumbo.

Pronto, el pequeño sprite, Si Bao, comenzó de nuevo. "Papá, mamá", intervino Si Bao. "Ustedes dos compren lo que quieran comer. No somos exigentes; ¡Comeremos cualquier cosa!"

Zhang Yuxi no pudo evitar suspirar. Esta niña es demasiado inteligente hoy en día, su mente trabaja muy rápido.

Lin Feng compró algunas verduras, frutas y carne. -Está bien, ¿hay algo más que conseguir? Si no, podemos irnos a casa."

Los cuatrillizos ya habían conseguido los juguetes que querían y no tenían otras peticiones.

Lin Feng le dio a Da Bao 300 yuanes en efectivo. "¡Como ya sois pequeños adultos, podéis pagar en la caja!"



Zhang Yuxi miró los trescientos yuanes y no pudo evitar reírse para sí misma. ¡La muñeca Barbie que Er Bao había elegido sola costaba mucho más que eso!

Después de esperar en la fila, pronto fue su turno. Los cuatro cuatrillizos estaban muy entusiasmados, sacando los artículos del carrito uno por uno y colocándolos en el mostrador para escanearlos.

Cuando Da Bao le entregó los 300 yuanes al cajero, la sonrisa de la mujer flaqueó. Si no fuera por los adorables niños y sus increíblemente atractivos padres, su expresión probablemente habría sido mucho peor. Con una sonrisa forzada, el cajero dijo: "¡Pequeño amigo, 300 yuanes no son suficientes!"

Los cuatro se congelaron en el acto.

"¡Papá, el dinero que nos diste no es suficiente!" Da Bao gritó.



Lin Feng fingió sorpresa. "¡Pero ese es todo el dinero que tiene papá ahora mismo!"

Zhang Yuxi intervino: "Dijimos que veníamos a comprar alimentos, no juguetes. Compraste tantos juguetes a la vez, así que, por supuesto, no es suficiente! ¿Qué tal esto? Cada uno de ustedes sólo puede quedarse con un juguete. ¡Entonces tendremos suficiente dinero!"

Los cuatrillizos estaban muy indecisos y les resultaba difícil desprenderse de sus nuevos juguetes. Justo cuando Er Bao estaba a punto de decir algo, Lin Feng intervino. "Definitivamente tenemos que comprar estas verduras. De lo contrario, ¿qué comeremos hoy y mañana? ¿Nuestras barriguitas van a pasar hambre? ¡Todos ya tenéis muchos juguetes, así que esta vez está bien comprar algunos menos!"



Al final, persuadidos por sus padres, cada uno de los cuatrillizos decidió quedarse sólo con uno de sus juguetes favoritos. Mientras no miraban, Lin Feng pagó discretamente con su teléfono.

En el camino de regreso, los cuatrillizos estaban un poco deprimidos. Pero como cada uno de ellos pudo conservar su juguete favorito, ese poquito de infelicidad desapareció rápidamente.

Por la noche, Lin Feng estaba en la cocina preparando la cena mientras los cuatrillizos iban con su madre a llevar a Da Bai a caminar cerca. Lin Feng había construido una caseta para perros en el jardín e incluso había creado un área de baño especial para el perro. Todas las noches llevaban a Da Bai a pasear por el complejo de villas, trayendo siempre una bolsa de plástico negra y una pequeña pala. De esa manera, si Da Bai hacía sus necesidades afuera, podrían recogerlo en la bolsa y desecharlo adecuadamente. Da Bai se portaba muy bien y era increíblemente perspicaz, y se llevaba maravillosamente bien con los niños. Su recorrido era casi siempre el mismo, un circuito que tardaba unos cuarenta minutos en completarse. Cuando regresaron de su caminata, la cena estaba lista.



Después de cenar, llegó el momento de contar historias. "Qué tal esto", sugirió Zhang Yuxi. "Cada uno de ustedes puede contarle una historia a mamá, ¿de acuerdo? ¡Puede ser uno que te haya dicho antes, o puedes usar tu imaginación e inventar uno!"

Ante sus palabras, todos los cuatrillizos estaban ansiosos por intentarlo.

Da Bao fue el primero. Su historia trataba sobre Transformers luchando contra monstruos cósmicos. Lo representó con todo su cuerpo, sus expresiones y gestos exagerados hacían imposible no reír. Como era su propio hijo quien contaba la historia, tuvo que mostrar su apoyo, colmándolo de efusivos elogios.



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Er Bao contó una historia sobre una sirena. Su versión, sin embargo, tomó un camino único con una perspectiva astuta y aguda. La sirena del cuento de Er Bao era esencialmente un híbrido de Cenicienta y sirena. La esencia del asunto era que la sirena nació en una familia pobre y sus hermanastras la detestaban y a menudo la acosaban. Más tarde, con su belleza, se convirtió en la reina del Reino Merman.

Zhang Yuxi estaba un poco sorprendido; Er Bao era bastante imaginativo.

El siguiente fue San Bao. "Había una Caperucita Roja que fue a llevarle comida a su abuela en el bosque. Pero cuando llegó allí, descubrió que su abuela había sido devorada por el Lobo Feroz. El Lobo Feroz también quería comerse a Caperucita Roja, así que se defendió valientemente, rescató a su abuela del vientre del lobo y los dos se abrazaron y lloraron de alegría

Hablado igual que San Bao—terminó la historia en sólo unas pocas frases.

¡Luego vino Si Bao, quien contó una historia sobre Ultraman luchando contra monstruos espaciales!

Todos los niños hicieron un trabajo maravilloso.

"¡Todos hicieron un gran trabajo!" Dijo Zhang Yuxi con una sonrisa. -¡Muy bien, vamos a dormir!

Los cuatrillizos debieron estar exhaustos. No habían estado mucho tiempo en la cama cuando todos empezaron a roncar suavemente. Al mirar sus caritas, Lin Feng sintió una oleada de orgullo. Sus hijos se portaban muy bien y eran muy sensatos; eran unos pequeños seres verdaderamente excepcionales.

「Al día siguiente.」



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Era otro día para que los cuatrillizos estuvieran al mando. En comparación con la emoción del día anterior, hoy se sintieron un poco cansados.

El papel de "mamá" era relativamente relajado para Erbao y Sanbao. Interpretaron perfectamente el papel de su madre de vacaciones, Zhang Yuxi. Además de lavar los platos y ocasionalmente ayudar con las tareas del hogar, pasaban la mayor parte del tiempo jugando con sus 'bebés'

En ese momento, Erbao y Sanbao estaban acostados en el sofá, jugando con sus muñecas Barbie. ¿Qué hacer cuando quieres un refrigerio? Erbao tuvo un destello de inspiración. -Marido, ¿tenemos fruta? ¡Quiero un poco de fruta!"

Sus palabras conmocionaron a la sala.



Zhang Yuxi estaba leyendo un libro y escribiendo planes de lecciones, mientras Lin Feng jugaba con los niños. Al instante, todas las miradas se dirigieron hacia Erbao.

Erbao lo encontró muy gracioso y se rió: "Marido, ¿tenemos fruta?"

Lin Feng se quedó sin palabras.

Zhang Yuxi se quedó sin palabras.

Da Bao y Si Bao, que interpretaban a los 'papás', también se quedaron sin palabras.

Si Bao fue el primero en reaccionar. "¿Nos están llamando?" Si Bao le preguntó a Da Bao. "Ahora somos los 'papás'"



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

"¡Creo que sí!" Da Bao se dio cuenta.

El diligente Si Bao se volvió hacia Lin Feng y le preguntó: "¿Qué fruta tenemos?"

Lin Feng parpadeó. "¡Tenemos mandarinas y fresas!" Él se puso de pie. "Iré a lavarlos."

Las fresas debían remojarse en agua salada y lavarse cuidadosamente antes de poder comerlas. Los mandarines fueron un regalo de Jiang Ming, traído de su ciudad natal. No se veían bonitos, pero eran dulces y jugosos, y a toda la familia le encantaron. Como había que cortarlas en trozos, primero había que lavar las mandarinas polvorrientas.

Lin Feng terminó de cortar las mandarinas y lavar las fresas y las sacó a un plato.

Erbaio sonrió, imitando perfectamente el tono de Zhang Yuxi. "¡Gracias cariño!"